Sobre el año 2020

Héctor Andrés García Lozada

22 de diciembre de 2020

Un año más que se suma a la memoria de las personas. Un año más que da experiencias y aprendizajes para quien tiene la dicha de haberlo vivido.

A pesar de parecer ser *un año más* realmente ha sido un año que sin duda quedará guardado en el recuerdo para la gran mayoría de la gente que ha podido subsistir a este año 2020.

No obstante de que la muerte, la desdicha, el fracaso, la vida, la ventura y el éxito se da todos los días independientemente del día, mes o año, fue especialmente en el 2020 en el que esas palabras cobraron notablemente más significado e importancia que nunca antes.

Al menos para México, a principios de 2020 ya se vislumbraba un panorama un tanto complejo en cuanto a lo que concierne a temas sociales y al desarrollo económico. Se pronosticaba una reducción en el gasto total de la economía y pareciera ser que en la cúpula política del país no le importase mucho el crecimiento económico (o al menos no en el corto plazo).

En los Estados Unidos se iniciaba un complicadísimo año electoral marcado por una férrea campaña entre Republicanos y Demócratas pero se distinguía una muy segura reelección del presidente Donald Trump.

Se observaba que la tasa de desempleo en los Estados Unidos estaba en mínimos históricos y la economía parecía marchar muy bien a pesar de que algunos indicadores relevantes estaban en números rojos y que están relacionados directamente al desempeño de la economía estadounidense.

El mundo mantenía sus problemas. Nada era perfecto pues se arrastraban problemas heredados del 2019 y algunos otros problemas más que naturalmente se habían sumado en el transcurso del 2020.

Sin embargo, a pesar de esas situaciones negativas y del temor de una recesión económica, se mantenían las esperanzas de que en el 2020 las cosas marchasen bien.

Por otra parte, la prensa internacional daba a conocer con más frecuencia la situación vivida en el centro de China dada la rápida propagación de un nuevo tipo de *coronavirus* que hasta ese entonces no afectaba a los seres humanos.

La rápida velocidad de los contagios de este nuevo virus encendía las alarmas de los Gobiernos del mundo y de las autoridades sanitarias internacionales.

Este nuevo virus en humanos provocaba fuertes neumonías a quienes afectaba. No se sabía mucho sobre este mal y no se tenía tratamiento; el primer caso de este mal fuera de China se detectó el 13 de enero de 2020 en Tailandia.

Posteriormente, este nuevo tipo de coronavirus en humanos se extendía rápidamente a lo largo del mundo.

En medida que se detectaban más casos de *coronavirus* fuera de China, las noticias sobre este virus eran cada vez más comunes. Así para el 30 de enero la OMS^a declaraba esta situación como una *emergencia de salud pública de alcance internacional*.

En el occidente del planeta podemos decir que existieron *dos años 2020:* el comprendido entre enero a la primera mitad de marzo y el de la segunda mitad de marzo a diciembre.

Digo que existieron dos años 2020 porque no fue hasta el gran confinamiento en la mayoría de los países (del mundo) cambiaron radicalmente sus maneras de manejar y ver la cotidianidad.

La propagación del *SARS-CoV-2* fue generalizada y todos los países se vieron rápidamente inmersos en una terrible crisis sanitaria.

El miedo por la gran velocidad de contagios de esta nueva enfermedad^b y la reacción natural de las personas de protegerse a sí mismas y a sus familias tuvo como resultado que se tomaran medidas preventivas pero no fue hasta que los Gobiernos nacionales tomaron cartas en el asunto y en algunos casos como en el de Argentina, Reino Unido, España, etc. Se hicieron confiamientos muy restrictivos que al final resultaron ser más o menos eficientes en cuanto a la contención de la propagación del virus.

También existieron casos de otros países con restricciones menos severas como el confinamiento en Francia, Japón, Hungría, etc. En las que se tuvieron repara la contención de la propagación del virus.

La cualidad de rápida transmisión del *SARS-CoV-2* y la poca información del virus surgido en Wuhan (China) a finales de 2019 así como las incógnitas sobre su letalidad y el miedo al contagio que este infundía en las personas, trajo consigo la cooperación de la sociedad al primer llamado de confinamiento (voluntario o forzoso según el país).

La ciudadanía ahora se encontraban en una situación de profunda incertidumbre, miedo y desconfianza.

El problema se agravó durante los meses de abril y mayo pero no fue hasta los meses de junio, julio y septiembre en los que las medidas de distanciamiento social así como otras medidas higiénicas se fueron relajando en buena parte del mundo.

El que la interacción humana directa se haya visto interrumpida inesperadamente trajo consigo un grave problema en el volúmen de transacciones de los agentes económicos, por lo que la economía mundial se vio en un gravísimo problema de gasto. Tanto la oferta y demanda agregadas se contrajeron, la velocidad del dinero^a se redujo sustancialmente^b y la demanda por efectivo se disparó.

El miedo por lo desconocido y los riesgos que esto implicaba se generalizó rápidamente entre la población. Las noticias predominantes durante el primer gran confinamiento eran en su mayoría hablando sobre el desarrollo de la pandemia.

Esta nueva gran crisis económica causada por el confinamiento que estaba orientado a reducir el nivel de contagios y muertes estaba dañando significativamente el bienestar social.

^aOrganización Mundial de la Salud

^bSARS-CoV-2 o mejor conocido como COVID-19 (coronavirus disease 2019)

^aLas veces en las que una unidad monetaria cambia de manos en un periodo determinado

^bComo ejemplo, se dieron casos en Estados Unidos en los que comunidades enteras tenían escasez de monedas

Los Gobiernos se encontraron con un problema enorme: si no decretaban medidas de distanciamiento social, se corría el riesgo de que el nivel de contagios escalase a cifras enormes y las complicaciones derivadas de la neumonía causada por el *coronavirus* fueran mayores a la capacidad hospitalaria de cada zona dentro del país, por lo que el sistema de salud colapsaría.

Por otra parte, si se ponían restricciones directas a la interacción social, el problema derivado de la interrupción del ritmo de intercambios haría que la economía colapsase, afectando más a quienes menos recursos económicos poseen.

Con la interrupción de la interacción social no se podía mantener un ritmo de gasto similar al que se da con libre interacción de personas con un confinamiento decretado.

El problema de gastos-ingresos derivado de los confinamientos hizo que algunos Gobiernos dieran facilidades a los empleadores como subvenciones o seguros de desempleo a quienes perdieron sus trabajos a causa de la crisis económica. Esas políticas públicas obligaron a los Gobiernos a endeudarse.

En algunos casos como en el mexicano, el Gobierno no dio flexibilidades o ayudas significativas a las empresas. El gasto gubernamental no incrementó ni la emisión monetaria fue significativa la ciudadanía y las empresas se las vieron difíciles para sobrellevar la crisis económica y sanitaria.

Los Bancos comerciales se vieron muy vulnerados ante esta situación ya que corrían el riesgo de que se dejasen de pagar los créditos. Algunos Bancos dieron un plazo de gracia a los prestatarios.

Dada esta situación, los Bancos centrales (especialmente de los países

en desarrollo) tuvieron que bajar las tasas de interés para estimular el gasto y evitar que se cortara el ciclo financiero: se quería evitar que los Bancos dejasen de prestar.

Algunas autoridades como el de Estados Unidos sí tomaron cartas en el asunto (económico) y dieron facilidades a las empresas, estímulos fiscales así como bonos monetarios a los ciudadanos. Estas medidas tuvieron como fin que el ritmo del gasto no se viera demasiado afectado y el pago de los préstamos contraídos no cesara. El Gobierno de Estados Unidos se endeudó a niveles no vistos desde la Segunda Guerra Mundial y el monto de la oferta monetria incrementó notablemente durante este año. Estados Unidos puede emitir dinero y no incrementar significativamente el ritmo inflacionario debido a que ellos emiten el dólar estadounidense, moneda que es considerada como la hegemónica en el mundo. Es decir,"¿quién no quiere dólares?".

En un contexto en el que la incertidumbre sobre el desempeño futuro de la economía tiende a ser negativo y con experiencias pasadas (como la del 2008) en la que grandes Bancos quebraron, la gente se comenzó a preguntar si mantener sus ahorros en los Bancos era buena idea.

El dólar estadounidense al considerarse como un activo financiero de refugio ante crisis o incertidumbre, hace que las personas quienes tienen ahorros en países cuya moneda no es el dólar, recurrieran a esa divisa para evitar los daños que pudiese causar una devaluación en un contexto de crisis.

Como resultado, la masa monetaria de Estados Unidos (Ver gráfica 1) incrementó notablemente durante el 2020 así como el ratio deuda-PIB (Ver gráfica 2) y ante el panorama de incertidumbre mundial sobre qué sucedería con los activos y pasivos de los Bancos y algunas otras

empresas, la Reserva Federal de los Estados Unidos *FED* decidió consolidar su papel como prestamista de última instancia, pero ahora tanto como para el Gobierno Federal así como para grandes y pequeñas empresas (**Ver gráfica 3**).

Esta situación es considerada por muchos analistas y expertos en la materia de política monetaria como un cambio radical en la forma de ver las funciones y límites del Banco Central. Este año marcó la forma de hacer políticas monetarias y la manera de ejercerla será distinta de aquí en adelante.

Sobre la forma de vivir la vida durante el 2020

Durante el *primer año 2020* la vida civil era poco distinta a la del año anterior pero se escuchaba cada vez más sobre una posible recesión mundial debido al enfriamiento de la economía China causada en buena parte por la guerra comercial contra Estados Unidos, así como algunos indicadores industriales con ligeras pérdidas en Europa.

La sociedad se encontraba en un proceso de demanda de esclarecimiento de actos políticos y protestas justas por derechos para las mujeres.

Estos movimientos sociales sí parecían ser mucho más álgidos a comparación con años anteriores y la frecuencia con la cual la gente salía a las calles a protestar era mayor durante este periodo.

A pesar de esos movimientos, podríamos decir que la sociedad se econtraba en una relativa estabilidad en cuanto a las interacciones entre individuos.

Los graves problemas de xenofobia, racismo y clasismo persistían en algunas zonas del mundo y estos temas eran reconocidos entre la sociedad. El problema de la desigualdad era cada vez más conocido y se demandaban cada vez más soluciones a este problema estructural

y dada esta situación, era un buen discurso entre los políticos de izquierda y nacionalistas el hacer políticas públicas que redujeran esta brecha tan grande entre quienes más ganan (que son el 1%) y quienes menos ingresan (que son el 99% restante).

Durante el inicio del año hasta a términos del primer 2020 se escuchaba cada vez más por medios de comunicación el incremento de casos de un virus hasta ese entonces desconocido en China y cuyos casos de contagios se habían extendido hacia países colindantes y con relación directa con China.

Un medio de difundir información muy relevante para hacer eco de estas noticias fueron las redes sociales.

Estas comenzaron así a tener en tendencias poco a poco estas noticias pero no era un tema relevante en los noticieros nacionales, sin embargo, los Gobiernos sí ponían particular atención en el desenvolvimiento de la situación en Asia.

El primer caso de *SARS-CoV-2* en Estados Unidos se dio el 21 de enero y en Europa, el 26 de enero se confirmaba el primer caso de *SARS-CoV-2* en Austria, el 27 de febrero se confirmaba el primer caso de *SARS-CoV-2* en la Ciudad de México. Estas noticias despertaron sospechas y vigilancia del desenvolvimiento de la noticia por los medios de comunicaciones domésticos y foráneos.

No puedo dar con precisión el inicio del segundo año 2020 pues considero que el incio de este periodo se dio una vez que los Gobiernos (occidentales) decretaron el confinamiento independientemente de la rigidez con la que se pusieron en marcha estas políticas. Sin embargo, puedo decir que aproximadamente fue a mediados de marzo cuando la mayoría de los Gobiernos decretaron cuarentenas y no fue hasta el mes de abril cuando la situación se agravó en todos los sentidos.

El inicio del segundo año 2020 se dio cuando la mayoría de los países disntintos a China comenzaron a tomar restricciones a las reuniones físicas de personas así como la puesta en marcha de planes precipitados de contención de la pandemia en los territorios nacionales. Este segundo año 2020 estuvo marcado por la desdicha generalizada entre la población y el apresuramiento de las farmacéuticas y las empresas de biotecnología para obtener una solución rápida y viable para salir de esa terrible situación.

Una vez dado el parón de interacción humana, era de esperarse que el volúmen de intercambios se contrajera y por lo tanto, la economía en su conjunto comenzara a resentir este choque estocástico negativo.

Una vez iniciados los planes de confinamiento, muchas empresas (principalemente del sector servicios) se las vieron muy díficil para seguir operando debido a la falta de demanda. Un ejemplo de ello es el de las aerolíneas que tuvieron problemas financieros derivados de las restricciones a los vuelos internaciones.

Sin embargo, también hubieron problemas en la oferta de bienes en algunas ramas de la economía, especialmente en el sector industrial pues el que los trabajadores ahora se tuvieran que resguardar en sus viviendas, dejó sin operar a buena parte de las empresas.

El factor trabajo se contraba sumamente limitado.

El sector primario de la economía no tuvo variaciones significativas durante este periodo de tiempo y es que es considerado como el sector fundamental de producción para que los seres humanos puedan si quiera sobrevivir.

Por mucho, este sector fue el que menos sufrió durante el confinamiento y el periodo inter-confinamientos.

Como resultado, durante el segundo

trimestre del año 2020, la economía mundial cayó en una profunda recesión no vista desde la gran crisis de 1929.

Muchas empresas quebraron, otras tantas se endeudaro y redujeron sus ahorros (comprometiendo así el crecimiento futuro). Como resultado, existieron gran cantidad de despidos aún cuando algunos Gobiernos insistían y presionaban a las empresas para que no despidieran a más trabajadores; se daban ayudas y estímulos para que se redujera el volúmen de desempleados.

Esta situación se fue agravando mucho más en medida que las cuarentenas se comenzaron a extender debido a la no disminución del ritmo de contagios a pesar de los confinamientos. La sociedad y los Gobiernos entraron en pánico. Los estímulos fiscales y las ayudas a los ciudadanos no parecía ser lo suficientemente útil como para paliar los enormes estragos de los confinamientos.

La palabra "teletrabajo" comenzó a ser más usada durante el inicio del *segundo* año 2020 y el que unos pudieran realizar el trabajo a distancia hizo que la sociedad cayera más en cuenta sobre las diferencias entre quienes tenían la posibilidad de laborar en la seguridad de sus hogares a quienes tienen que trabajar forzosamente en físico.

Durante los meses de abril y mayo estas diferencias eran mucho más evidentes porque fueron los meses en los que las curvas de contagios diarios se aceleraron exponencialmente y era menos factible el ir a laborar en físico debido al miedo de contagio y por las restricciones a la apertura de ciertos comercios y actividades económicas.

Como resultado, fueron los trabajares menos cualificados los que sufrieron mucho más los despidos.

^aConocido también como *home office:* realizar el trabajo a distnacia por medio del uso de las TIC's

Los trabajadores calificados también sufrieron los estragos de los confinamientos. A diferencia de esos dos tipos de trabajo, quienes están más cualificados también sufrieron despidos pero fueron mucho menos afectados, pues aún cuando existieron despidos, fueron menos y quienes perdieron sus trabajos los recuperaron con el paso de los meses, especialmente en el tercer trimestre del 2020.

En medida que la economía se recuperaba en los meses de junio, julio, agosto, septiembre y octubre, los trabajos cualificados comenzaron a recuperarse pero no llegaron a niveles del *primer año 2020* y los trabajos poco cualificados fueron menos recuperados durante estos meses, teniendo así una *jobless recovery* en suma.

El gasto total de las economías comenzó a recuperarse (más no llegar a niveles del *primer año 2020*) en medida que las restricciones fueron siendo menos severas y en medida en que los ciudadanos recuperaron un poco la posibilidad de volver a transitar sobre las calles siempre que fueran prudentes con sus comportamientos en público.

Fue durante el segundo y tercer trimestre del 2020 cuando el hartazgo y desesperación de la sociedad llegaron al acmé. Las protestas no se hicieron esperar. La gran indignación ante la situación y algunos hechos dados durante este periodo de tiempo hicieron que la sociedad saliera a las calles a protestar.

Un ejemplo de estas revueltas sociales fueron las dadas en Estados Unidos por el asesinato por partes de policias a un ciudadano afroamericano que supuestamente había intentado pagar con un billete falso de veinte dólares.

Este caso fue muy controversial, dio la vuelta al mundo y las revueltas no se hicieron esperar. Esas protestas rápidamente desembocaron en protestas masivas y en un movimiento denominado *Black Lives Matter* que hacía alusión al gravísimo problema estructural atribui-

do al racismo sistémico en los Estados Unidos.

Las protestas en Chile y los movimientos sociales desembocaron en un plebiscito en el que se acordó el reemplazo de la Constitución dada durante el Gobierno de Augusto Pinochet cuya Constitución estaba estigmatizada por la sociedad al considerarse ser una Carta Magna con prioridades significativas al libre mercado y a las ahora consideradas "limitadas" libertades para la sociedad chilena.

Por otra parte, las protestas en Alemania sobre las restricciones a la movilidad avivaron el sentimiento de que el Gobierno estaba poniendo primero los intereses de la Unión Europea sobre los intereses de la sociedad alemana.

La suma de la desesperación, decepción y hartazgo hicieron que en las elecciones presidenciales en Estados Unidos del 3 de noviembre, el presidente Donald Trump perdiera su reelección perdiendo su muy probable segundo mandato vislumbrado a principios del *primer año 2020*. El 46vo presidente de Estados Unidos, Joe Biden entraría en funciones hasta el 20 de enero de 2021 con promesas de tratar los problemas sociales dados durante el *segundo año 2020* así como manejar mucho mejor la pandemia por *coronavirus* en Estados Unidos.

El presidente electo Joe Biden entraría al cargo junto con la primera vicepresidenta Kamala Harris de origen jamaiquinoindio y de color, dando así señales de posibles cambios sobre la percepción estadounidense sobre los estigmas que tanto han dañado a una buena fracción de la población de dicho país.

Sin duda alguna, fue la pandemia por *SARS-CoV-2* el detonante de una nueva realidad dada en el *segundo año 2020* y a pesar de que en algunos países como Japón, Corea del Sur, Nueva Zelanda, etc.

la difusión del virus causante del COVID-19 fue menos servera a comparación del mundo, estos países también sufrieron cambios en sus realidades, pues al tener un mundo bastante comunicado y con sociedades bastante relacionadas entre sí, los efectos económicos y sociales no se hicieron esperar. Todo el mundo se vio afectado por la pandemia en cierto grado, directa o indirectamente.

Fue durante el segundo año 2020 cuando se comenzaron a esclarecer las incógnitas del SARS-CoV-2 y se dio a conocer algunas informaciones sobre el origen del virus. Se cree que el virus se dio debido a las mutaciones naturales en uno que afectaba originalmente a los murciélagos y fue el desarrollo del mismo el que saltó a otro animal silvestre no identificado y fue de este que mutó hasta afectar a los humanos.

Sin embargo, cabe mencionar que los mandatorios de grandes potencias han dicho que este virus ha sido creado en un laboratorio. Por su puesto que estas hipótesis no tienen sustento científico pero sí es destacable que todos los Gobiernos de grandes potencias han coincidido con esta idea y esa no es una acusación menor.

A pesar de todas las hipótesis sobre el origen del *SARS-CoV-2*, los Gobiernos hicieron grandes esfuerzos por animar a las compañías farmacéuticas y de biotecnología para desarrollar vacunas eficientes para inmunizar a la población. Se inició una clara carrera para encontrar la vacuna. Los resultados de la búsqueda de una nueva vacuna fueron exitosos y se aprobaron las vacunas en tiempo récord debido a la profundidad de la crisis sanitaria, social y económica.

Rusia a mediados de año hacía pública su vacuna contra el *coronavirus* denominada como *Sputnik V* y que alegaba una efectividad del 95%. Este hecho desató enorme controversia y críticas al Gobierno ruso y a la insititución desarrolladora de la

vacuna sobre la verdadera eficacia de la misma y sobre lo precipitado del anuncio de la vacuna. Sin embargo, hasta finales del *segundo año 2020* se dio a conocer la buena efectividad de la vacuna rusa.

Los Estados Unidos, China, Alemania y otros países desarrollaron también vacunas *anti-COVID* y sus aprobaciones para aplicación a la población fueron dadas como permisos de emergencia.

La demanda internacional por la obtención de la vacuna hizo que los países se organizaran para aspirar a ella. Se consideró la vacuna contra el *coronavirus* como un bien de prioridad mundial.

Las naciones se decantaban por la vacuna desarrollada en un país u otro país; por otra parte, una parte es el deseo y otra es la realidad. La diferencia entre naciones se vieron mucho más marcada pues los países con influencia y gran relevancia tuvieron la oportunidad de obtener la vacuna antes que otros; durante el *segundo año 2020* el mundo cayó en cuenta de la gran desigualdad entre naciones y no sólo entre personas e ingresos.

Independientemente del número de muertos por *COVID-19*, de casos acumulados o activos en cada país, la obtención de las vacunas fueron dadas por aquellas naciones con buenas relaciones con quienes desarrollaron las vacunas. Los países más rezagados tendrían acceso a la vacuna hasta finales de 2021 y en algunos casos, podrían obtener las vacunas hasta el 2022.

A pesar del muy desafortunado desempeño económico de todo el año 2020, la bolsa de valores de muchos países incrementó su capitalización. Los índices más importantes de las bolsas más grandes del mundo comenzaron a subir después de una gran caída en abril y mayo.

Esta irrealidad en la subida en los precios de los *stocks* de ciertas empresas ha demostrado que la especulación en el mercado de valores es mucho más resiliente a cambios bruscos en los beneficios de las empresas que cotizan en bolsa.

Como es de esperarse, ante una crisis económica o desconfianza en una moneda u algunos otros activos riesgosos, el capital suele demandar más activos que son considerados como refugio.

Tal es el caso del oro así como de otros metales preciosos y curiosamente, de ciertas ciptodivisas cuyos valores incrementaron de manera significativa durante todo el *segundo año 2020*.

La demanda de estos activos más seguros en tiempos de crisis hizo que las divisas tuvieran mayor volatilidad durante este periodo de tiempo.

Reflexiones sobre el año 2020

ALGUNAS VECES SE VIVE Y OTRAS VECES LA VIDA SE VA CON LO QUE SE ESCRIBE.

Es inevitable salir a la calle durante este *segundo año 2020* y sentir que la vida se ha pasado rápidamente durante este tiempo.

Las personas se temen, prefieren mantenerse alejados los unos a los otros por temor a contagiarse y enfermar aunque creo que la mayoría de las veces las personas toman sus precauciones no tanto por las repercusiones que pueda tener la enfermedad en uno mismo sino que se teme a enfermar a los demás, conocidos o desconocidos.

Durante este año, desde el *primer y segundo año 2020* la sociedad se ha enfrentado a problemas cada vez más graves. La envidia, el recelo y la desconfianza siempre ha predominado en las calles.

A pesar de que muchas personas se burlan del miedo haciendo lo que claramente está *mal visto* por la sociedad que es salir a la calle durante época de pandemia y confinamiento, son esas personas las que alegan que no pueden mantener una vida que se está llanando de miedo a vivir la propia vida.

Son estos actos que son catalogados como egoístas los que han sido señalados por la mayor parte de la sociedad como los actos causantes de que esta *pesadilla* no termine. Sin embargo, muchas veces no nos damos cuenta de que a quienes consideramos como egoístas por hacer lo que ellos creen mejor para ellos mismos, estamos incurriendo en la envidia pues en lo profundo, deseamos también el salir a las calles y de forma similar a ellos, hacer como si toda esta desgracia no hubiese sucedido jamás.

El tiempo pasa y no es posible detenerlo. La sensación de que estamos perdiendo el tiempo es generalizada: muchas personas han detenido sus proyectos, sus sueños, sus anhelos y en algunos casos, las propias vidas se han suspendido debido a esta crisis sanitaria que ha dañado tanto a la sociedad.

Dada esta situación, la desgracia absoluta se ha hecho presente en la vida de algunas personas pues no se han suspendido algunos de sus sueños o proyectos sino que estos han sido de facto, deshechados.

Las personas parecen estar fatigadas ante una situación de incertidumbre. Este año parecio pasar desapercibido en los recuerdos del día a día, sin embargo, los eventos dados en este año sin duda alguna marcarán el futuro para la humanidad.

La tristeza que se siente en los pasillos semi vacíos que alguna vez estuvieron llenos de personas parece persistir hasta que *una nueva esperanza* le regrese a las persoans sus sueños o eche a andar otros tantos más.

La dificultad de adaptación para algunas personas que a mi parecer es más marcada en las personas de la tercera edad, ha sido muy dañina para la salud mental y física de la colectividad.

Las personas tuvieron que adaptarse mucho más a una nueva realidad que demanda un mayor uso de tecnologías de la comunicación para aliviar el sentimiento de soledad entre la gente.

Los problemas sanitarios y económicos han agravado la situación y empereado en su conjunto, el bienestar de la ciudadanía. Muchas personas han perdido sus empleos y para lograr mantener un ritmo de vida de supervivencia, han decidido entrar en la informalidad, arriesgando su salud saliendo a las calles en busca de un poco de dinero para poder comprar los bienes y servicios básicos.

Es una total desgracia la que se vive durante estos tiempos en los que las noticias son predominantemente sobre el desarrollo de la pandemia en el territorio nacional así como en el extranjero.

Las enfermedades mentales han incrementado significativamente durante este segundo año 2020 pues las personas han perdido la libertad de salir a "vivir la vida"de manera repentina. La respuesta Gubernamental nunca será la más adecuada para la sociedad aún en naciones en las que sus Gobiernos han actuado comparablemente mejor y más eficiente que otros países.

Esto se da porque se cree que siempre se puede estar mejor.

A pesar de que los Gobiernos han dado a conocer medidas para evitar más contagios, las personas siguen contagiandose, en algunos casos más desafortunados la gente se ha complicado y han fallecido. No han tenido la oportunidad de contar sobre esta terrible época en la que el salir a la calle e interactuar con sus semejantes puede marcar la diferencia entre la vida y la muerte y es que no se sabe quién puede estar infectado o no ya que existen personas que son asintomáticas.

El uso del cubrebocas ha sido un símbolo de solidaridad hacia los demás ya que a pesar de que su efectividad está más o menos documentada según el tipo de características del cubrebocas, siempre es mal visto el no usarlo.

La soludaridad que representa el cubrebocas es importante para que las personas no vean a quienes no lo usan como alguien irresponsable, desinformado e ignorante.

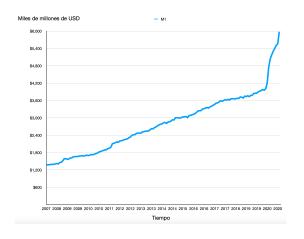
Esta llamada *nueva normalidad* dada desde que iniciaron los confinamientos, las personas se comenzaron a comunicar más por vías electrónicas y el salir a la calle representaba un peligro mayor al que se vivía en el *primer año 2020*, parece ser que ha venido para quedarse por un buen rato.

Todos los cambios dados durante este año marcarán significativamente la pauta para contruir un nuevo futuro. El optimismo parece regresar poco a poco entre las personas en medida que se acercan las vacunas hacia ellos; el deseo por un mejor futuro no es nada despreciable entre las personas y a pesar de que este año ha sido un tanto más complicado para unos a comparación de otros, el deseo por recuperar y crecer es cada vez mayor.

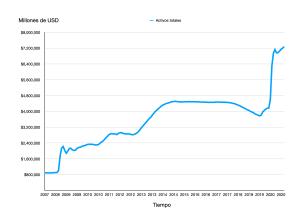
La vida mantiene su curso siempre que uno respire y siempre que eso sea así, siempre existirá un futuro por el cual luchar. Siempre existirá una anhelo por el cual querer hacerlo realidad. Los días se vuelven más vívidos en medida que las personas recuperan la confianza.

La gente mantienen sus esperanzas de mejora de la situación, el bien nunca está de más. Es generalizado el deseo de que las cosas mejoren pronto ya que siempre que llovió, paró.

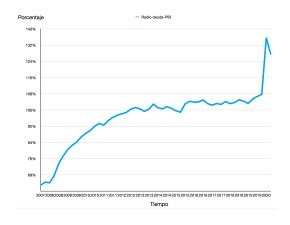
Gráfica 1: M1 de Estados Unidos (2007-2020)



Datos mensuales Gráfica 2: Activos Totales en la Reserva Federal (2007-2020)



Datos mensuales Gráfica 3: Radio Deuda-PIB de Estados Unidos (2007-2020)



Datos a cuartos de año

Fuente:

Board of Governors of the Federal Reserve System (US), M1 Money Stock [M1], retrieved from FRED, Federal Reserve Bank of St. Louis; fred.stlouisfed.org/series/M1, December 18, 2020.

Fuente:

Board of Governors of the Federal Reserve System (US), Assets: Total Assets: Total Assets: Total Assets: Total Assets: Total Assets: Uses Eliminations from Consolidation): Wednesday Level [WALCL], retrieved from FRED, Federal Reserve Bank of St. Louis; fred.stlouisfed.org/series/WALCL, December 18, 2020.

Fuente:

U.S. Office of Management and Budget and Federal Reserve Bank of St. Louis, Federal Debt: Total Public Debt as Percent of GDP [GFDEGDQ188S], retrieved from FRED, Federal Reserve Bank of St. Louis; fred.stlouisfed.org/series/GFDEGDQ188S, December 18, 2020.